



## Registro 3-39584

### Identificación

#### Institución

Museo Histórico Nacional

#### Número de registro

3-39584

#### Nº de inventario

2016-39584

#### Clasificación

Arte - Artes Decorativas

#### Colección

Artes Decorativas y Escultura

#### Objeto

[Escultura](#)

#### Dimensiones

Alto 0.9 cm - Diámetro 1.5 cm

#### Técnica / Material

[Modelado de cerámica](#) - [Arcilla](#)

[Cocción](#) - [Arcilla](#)

#### Ubicación

En depósito - Museo Histórico Nacional

#### Descripción

Objeto decorativo de cerámica esmaltada. Se compone de un cuerpo globular con un asa en el costado y decoración en base a motivos lineales.

#### Estado de conservación

Bueno

#### Iconografía

Representa un jarro, objeto de uso utilitario que se usa para escanciar líquidos o con fines ornamentales.

### Contexto

#### Área geográfica

Chile

#### Historia del objeto

Por carecer de número de inventario anterior no ha sido posible vincularlo con los inventarios de la sección Prehistoria del MHN o con registros más

recientes.

La elaboración de objetos utilitarios con fines decorativos es tal vez una de las características más marcadas de la cerámica de las monjas Claras. En esta pieza advertimos como la funcionalidad queda supeditada al uso ornamental. Se trata de una pieza hecha siguiendo la tipología de este tipo de piezas que se extiende desde la colonia hasta fines del siglo XIX cuando esta producción se termina debido a la muerte de la última monja que conocía la técnica de perfumar la cerámica, Sor María del Carmen de la Encarnación Jofré.

Estas cerámicas fueron muy cotizadas como regalos navideños en su formato más pequeño, así como obsequio para grandes personalidades que visitaban o hacían un favor al convento.

Según consta en las crónicas coloniales, desde muy temprano estas religiosas se destacaron por la fabricación de objetos en miniatura y muchos de ellos constan en envíos al Perú incluso.

Según María Bichón, el origen de esta forma de trabajo cerámico tiene que ver en gran medida con la estructura misma de la vida de clausura. Al interior del convento vivían mujeres de todos los estratos sociales y castas, por lo que muchos saberes se fueron cruzando hasta dar lugar a este tipo de obras.

Por un lado, la matriz indígena que Bichón cita como la que aporta el trabajo en arcilla, más las aportaciones de las mismas monjas en la decoración de cada una de estas piezas, dando lugar a un modo de producción que se asemeja al trabajo de taller.

---

## Gestión

### Registradores

Marcela Covarrubias Peña, 2017-01-03

